

«En Boston sientes el jazz como una forma de vida»

Cristina Vilallonga, la voz de Gotan Project, lanza su disco 'Luna borracha'

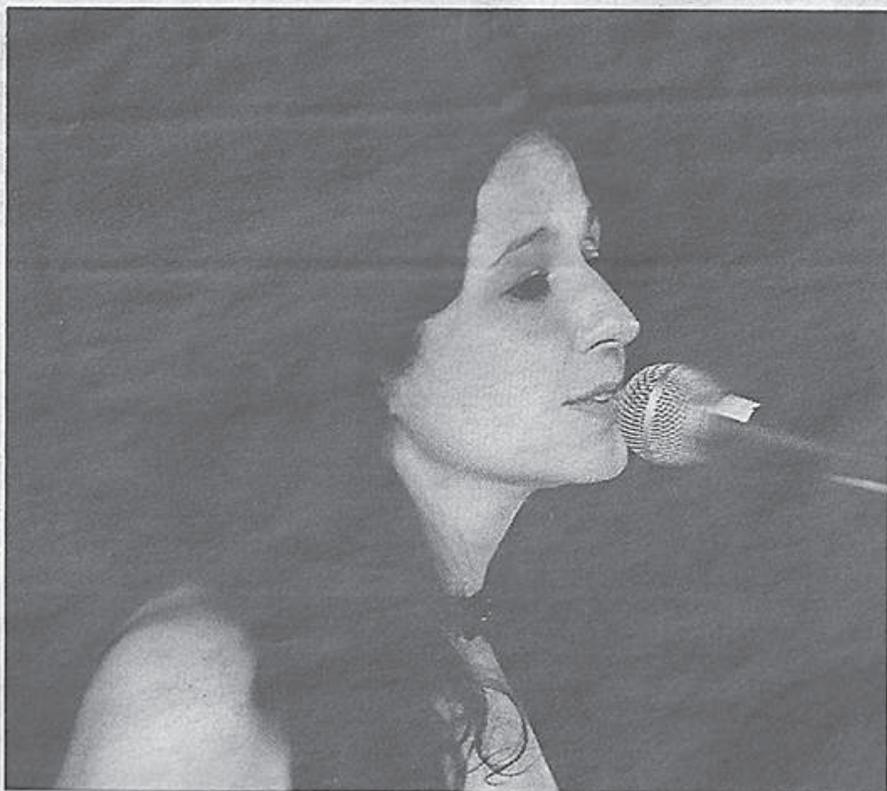
JOSÉ MANUEL GÓMEZ / Madrid
Cristina Vilallonga es una ciudadana del mundo. Nació en Barcelona y un día, en París, se convirtió en la voz de Gotan Project, el grupo que ha lanzado en todo el mundo el tango electrónico y con el que ha girado desde el año 2001 hasta 2007, momento en el que decidió dedicarse a su carrera en solitario.

Al año siguiente, grabó *Tango, somos sueños* y ahora acaba de editar su cuarto álbum en solitario, *Luna borracha*. «Me fui a Boston a estudiar en la Berklee», explica por teléfono desde Barcelona. «Viviendo allí, sientes el jazz como forma de vida. Luego echas de menos cosas como el jamón. Yo, de pequeña, escuchaba la canción latinoamericana. Cuando descubrí el tango, vi que

podía expresarme en mi idioma», continúa la cantante.

Su música actual, la que defiende con sus músicos, tiene que ver con el jazz, se ha liberado del *downtempo* y de la dictadura de los *beats* y las máquinas. En su música, no hay rastro de electrónica, pero tampoco es un tango que podamos llamar tradicional, ni ha renunciado a seguir colaborando con Gotan Project. «No soy de nadie, vengo del jazz. Al principio de tocar con Gotan, era un poco raro no poder mirar y hablar a la base rítmica. Dejé el grupo porque necesitaba sacar mis propios proyectos».

Desde Gotan, Eduardo Makaroff lamentó la decisión de abandonar las giras de un grupo que se ha convertido en el modelo que ha copiado gente con y sin



La cantante Cristina Vilallonga, durante una de sus actuaciones. / GILTEAM

talento. «Cristina canta en argentino muy bien», explicó recientemente Eduardo Makaroff, el guitarrista argentino que es la tercera parte de Gotan Project. Conclusión: Cristina sigue grabando con Gotan Project.

«Yo canto tangos con la zeta, a

menudo la gente se cree que soy argentina. El 90% de las composiciones son mías», explica la vocalista, quien se graduó en Boston en composición y bandas sonoras. Cristina Vilallonga ha participado en películas como *Shall we dance* (2004), *The truth*

interesa mucho la improvisación, algo que apenas existe en el tango tradicional».

Su música y su voz cautivan allá por donde pasa, de Kiev a Estambul y de Nueva York a Lima, sin hacer mucho ruido, como un sugerente susurro.

about Charlie (Jonathan Demme, 2003) o *Lola* (Bigas Luna, 1980). Además, ha escrito la música para varios espectáculos de danza de la compañía Nats Nus y, en 2005, compuso la ópera *El jardín de al lado*, que, según explica «tiene más que ver con Alban Berg que con Piazzola; está escrita sobre un libreto en alemán y fue grabada en Moscú, aunque todavía no se ha estrenado», asegura.

La cantante se confiesa «enganchada al tango, a su ritmo y a su poesía, para mí es un lenguaje universal y comprensible en cualquier latitud, pero vengo del jazz; me